

TEMA II. LAS DECLINACIONES

I. LAS DECLINACIONES

En latín existen cinco declinaciones. Los sustantivos latinos se reparten entre estas cinco declinaciones según su tema (la terminación de su lexema o raíz). A estos temas se añaden las desinencias (o terminaciones) de cada caso.

Podemos conocer a qué declinación pertenece una palabra mediante su enunciado. Todo sustantivo se enuncia mediante el nominativo y el genitivo singular. Será este último (su desinencia) el que nos indique a qué declinación pertenece la palabra en cuestión. Por eso es tan importante fijarse bien en el genitivo de sustantivos y adjetivos.

Declinación	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª
Terminación del genitivo	-ae	-i	-is	-us	-ei

De este modo, el sustantivo *vita*, -ae será de la 1ª; *servus*, -i, será de la 2ª; *rex, regis*, de la 3ª; *metus*, -us, de la 4ª; y *dies, diei*, de la 5ª.

II. LOS CASOS Y SUS FUNCIONES

Nominativo: Función de sujeto y de atributo.

Quintus improbus vir est: Quinto es un hombre malvado.

Vocativo: Función apelativa. Llama la atención del oyente y suele ir entre comas o con signos de admiración.

Aureum, Romani, non habemus: Romanos, no tenemos oro.

Acusativo: Función de Complemento Directo.

Troiani oppidum condunt: Los troyanos fundan la ciudad.

En algunas ocasiones, el Acusativo puede funcionar como complemento circunstancial, lo que es conocido como Acusativo de dirección, que se suele utilizar para indicar la dirección a lugares muy concretos y menores.

Venire Romam: Venir a Roma.

A pesar de esto, en la mayoría de los casos, se recurrirá al uso de la preposición (que puede aparecer **única y exclusivamente delante de Acusativo o de Ablativo**)

Venire in Romam (preposición+acusativo) ; Venir a/hacia Roma.

Genitivo: Función de Complemento del Nombre.

Romae muros videmus: Vemos los muros de Roma.

Dativo: Función de Complemento Indirecto. Expresa la persona o cosa interesada en la acción verbal.

Populus Romanus Numae Pompilio regnum dant: El pueblo romano entrega el reino a

Numa Pompilio.

Ablativo: Función de Complemento Circunstancial. Puede ser, según el contexto, de tiempo, de modo, de compañía, instrumental, de lugar, etc.

Numa Pompilius morbo decedit. Numa Pompilio murió por una enfermedad (CC Causal).

Caesar imperii anno tertio Albanos vincit. César vence a los Albanos en el tercer año de su mandato (CC Tiempo).

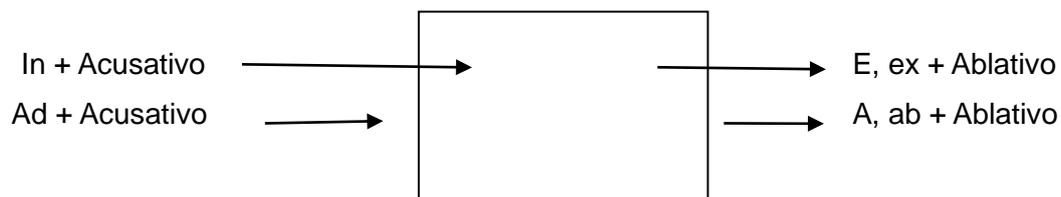
Pero, aunque el Ablativo es el caso de los complementos circunstanciales, estos pueden expresarse también de otras maneras: mediante **las preposiciones**.

En latín, las preposiciones pueden aparecer, **única y exclusivamente**, delante de acusativo y delante de ablativo. Se analizan juntos (preposición+ablatoivo= CC o preposición+acusativo=CC) y siempre hacen la función de Complemento Circunstancial, aunque aparezcan con un Acusativo. Éste, con una preposición, pierde su función original de Complemento Directo y se convierte en Complemento Circunstancial.

Trans Rhenum: al otro lado/ a través del Rin (prep.+acus)

Super Troia: sobre Troya (prep.+abl)

Los significados de las preposiciones serán muy variados. Algunas serán exclusivas del acusativo y otras exclusivas del ablativo, pero también las habrá que puedan aparecer con cualquiera de los dos casos (el diccionario siempre lo indica)



Mención especial merece el Complemento Predicativo. El Predicativo es una cualidad o estado (suele ser un adjetivo) del Sujeto o del Complemento directo con un verbo diferente al verbo SUM (verbo copulativo).

Dux opulentus monstravit. El general se mostró poderoso.

El predicativo es la función sintáctica que, por un lado, acompaña a un verbo y, por otro, expresa una cualidad, propiedad o estado del sujeto o del complemento directo. Por lo tanto, hará referencia al Sujeto o al Complemento Directo con los verbos que no sean el verbo SUM.

Ejemplo:

Su hija salió muy contenta del examen.

Sujeto V Cpvo CCLugar

Encontré secas las flores.

V CPvo CD

En la primera oración, el sintagma “muy contenta” acompaña o complementa, por una parte, al verbo (el predicativo responde a la pregunta “¿cómo salió?”) y, por otra parte, complementa al sujeto, del que dice una cualidad o estado y con el que concuerda en género y número. En la segunda oración, “secas” es un predicativo que complementa al verbo (“¿cómo las encontré”) y al complemento directo (“las flores”).

Así pues, el complemento predicativo es bifuncional (tiene dos funciones), es decir, modifica o complementa a la vez a dos elementos: un verbo predicativo (es decir, distinto de ser, estar y parecer) y un sujeto o un complemento directo, con el cual concuerda en caso, género y número. Ejemplos:

Su hermano vive solo.

Llegó cansada del parque.

El bebé duerme feliz en su cuna.

Compró barato su piso.

Nombraron delegada a Laura.

Mi prima trabaja de camarera.

El complemento predicativo es una función oracional que puede ser desempeñada por los siguientes sintagmas:

a) ADJETIVO

Salió ilesa del accidente.

Ella se encuentra exhausta tras la carrera.

b) SUSTANTIVO

Eligieron delegado a Pedro.

Nombraron alcalde a Carlos.

Él se llama Juan.

Los sintagmas nominales que pueden desempeñar la función de predicativo complementan o acompañan a un grupo limitado de verbos: elegir, designar, nombrar, proclamar, llamar(se)... El predicativo siempre concuerda con el complemento directo o sujeto al que se refiere:

Eligieron diputado a Carlos.

Proclamaron rey a Felipe VI.

Ella se llama Luisa.

Otra función importante es la aposición. Esta aparecerá en el mismo caso (en ocasiones, también género y número) que la palabra a la que complementa. Por este motivo, podrá aparecer en cualquiera de los casos latinos, pues se trata de una explicación o una aclaración que puede referirse a cualquier función/caso. Existen dos tipos de aposiciones:

- Aposición especificativa: va unida al término al que complementa y especifica su significado para diferenciarlo de los demás.

Rex Romulus bonus est. El rey Rómulo es bueno.

Se indica de qué rey se está hablando, se especifica.

- Aposición explicativa: aparece entre comas y, como su nombre indica, “explica” o hace referencia a un termino ya nombrado.

Iulia, Marci filia, puella est; Julia, la hija de Marco, es una niña.

Ego ad Romam, mundi capitem, venit; Yo fui a Roma, capital del mundo.

Se explica quién es Julia o se da información sobre Roma.

III. LA PRIMERA DECLINACIÓN

La primera declinación es la de los temas en -a, esto significa que es su vocal temática. Enunciaremos sus sustantivos, como en el resto de palabras latinas, con el Nominativo y el Genitivo que, en este caso terminan en -a y -ae (en su forma singular)

Su declinación es la siguiente:

	SINGULAR	PLURAL
NOMINATIVO	ROS- A	ROS- AE
VOCATIVO	ROS- A	ROS- AE
ACUSATIVO	ROS- AM	ROS- AS
GENITIVO	ROS- AE	ROS- ARUM
DATIVO	ROS- AE	ROS- IS
ABLATIVO	ROS- A	ROS- IS

La inmensa mayoría de los sustantivos de la primera declinación son femeninos pero unos pocos nombres serán masculinos como:

- Algunos oficios: poeta, -ae (poeta), nauta, -ae (marinero), agricola, -ae (agricultor), etc.
- Algunos nombres de varón: Catilina, -ae; Numa, -ae, etc.
- Una gran parte de los nombres de los ríos: Sequana, -ae (el Sena)
- Los compuestos terminados en -cola “el que habita o cultiva”, como incola, -ae (habitante),

y en -gena “nacido en, de”, como alienígena, -ae (extranjero)

Todos estos sustantivos, a pesar de ser masculinos, se declinarán igualmente por la primera declinación, como si fueran femeninos. Pero habrá que tener en cuenta que, si aparecen acompañados de un adjetivo, este también será masculino.

IV. LA SEGUNDA DECLINACIÓN

La segunda declinación posee los temas en -o, y tendrá en genitivo singular en -i. En esta declinación, a diferencia de la primera en la que la mayoría de las palabras son femeninas, tendremos sustantivos de dos géneros: masculinos y neutros (aunque también habrá alguna excepción de género femenino)

Todos los sustantivos masculinos de la 2ª declinación tienen en Nominativo singular en **-us**, enunciándose populus, populi. Aunque alguno de ellos será de género femenino:

- Los nombres de árboles y plantas: pinus, i (pino), fagus, i (haya)
- Algunos sustantivos aislados: humus, -i (suelo, tierra)

Su declinación será:

	SINGULAR	PLURAL
NOMINATIVO	DOMIN- US	DOMIN- I
VOCATIVO	DOMIN- E	DOMIN- I
ACUSATIVO	DOMIN- UM	DOMIN- OS
GENITIVO	DOMIN- I	DOMIN- ORUM
DATIVO	DOMIN- O	DOMIN- IS
ABLATIVO	DOMIN- O	DOMIN- IS

Pertenece también a esta declinación un pequeño grupo de sustantivos cuyo Nominativo singular termina en **-er** o en **-ir**, como es el caso de puer, pueri (niño); vir, viri (hombre, varón), ager, agri (campo), etc. En este caso, no se aplicarán las desinencias de Nominativo singular -us ni la de Vocativo singular -e; se repetirá en Nominativo en -er para los dos primeros casos.

	SINGULAR	PLURAL
NOMINATIVO	PUER	PUER- I
VOCATIVO	PUER	PUER- I
ACUSATIVO	PUER- UM	PUER- OS
GENITIVO	PUER- I	PUER- ORUM
DATIVO	PUER- O	PUER- IS
ABLATIVO	PUER- O	PUER- IS

Los sustantivos neutros también aparecen en la 2ª declinación. Todos presentan un Nominativo

singular en **-um**, de tal forma que su enunciado será **templum**, **templi** (templo). Su declinación será:

	SINGULAR	PLURAL
NOMINATIVO	TEMPL- UM	TEMPL- A
VOCATIVO	TEMPL- UM	TEMPL- A
ACUSATIVO	TEMPL- UM	TEMPL- A
GENITIVO	TEMPL- I	TEMPL- ORUM
DATIVO	TEMPL- O	TEMPL- IS
ABLATIVO	TEMPL- O	TEMPL- IS

Como puede observarse, sólo cambian, con respecto a la declinación masculina, los tres primeros casos, del singular y del plural que, en ambos casos, se repiten.

V. HISTORIA DE ROMA

Periodos de la historia de Roma

Roma pasó por tres periodos políticos. El primero, iniciado por Rómulo, fue **la monarquía**. En la monarquía romana, el rey tenía todos los poderes y su cargo era vitalicio pero tenía carácter electivo: el cargo no se heredaba. Todos los habitantes le debían obediencia y este, antes de morir, debería elegir un sucesor.

Este periodo se extiende desde el 753 a. C. hasta su caída en el 509 a. C. y en él se sucederán siete reyes. Rómulo será el primero de ellos y Tarquinio el Soberbio, el último. Este utilizó la violencia, el asesinato y el terror para mantener el control sobre Roma como ningún rey anterior los había utilizado, derogando incluso muchas reformas constitucionales que habían establecido sus predecesores.

Tarquinio abolió y destruyó todos los santuarios y altares sabinos de la Roca Tarpeya, enfureciendo de esta forma al pueblo romano. El punto crucial de su tiránico reinado sucedió cuando permitió que su hijo, Sexto, violara a Lucrecia, una patricia romana, esposa de Colatino. Un pariente de Lucrecia, Lucio Junio Bruto, convocó al Senado, que decidió la expulsión de Tarquinio en el año 510 a. C. Así comenzó **el periodo republicano**.

En esta etapa, el rey fue sustituido por dos cónsules, los magistrados de más alto rango de la República romana. El cargo era anual y colegiado, y se elegía a dos cónsules de entre todos los senadores cada año entre ciudadanos mayores de cuarenta y dos años. Su cometido era la dirección del estado y, especialmente, del ejército en campaña.

El Senado se hizo permanente y, además, se crearon numerosas magistraturas (cargos públicos de la administración) y diversas leyes para regular los derechos y los deberes de los ciudadanos.

Pero, a pesar de estos avances políticos y sociales, la República fue una época marcada por las guerras de expansión y conquista y de las rivalidades políticas.

Un hecho crucial que se desarrolló en este periodo fueron las guerras púnicas, que enfrentaron a Roma con Cartago (264-146 a. C.). Las figuras más destacadas de este conflicto fueron el cartaginés Aníbal Barca, que llevó sus elefantes africanos a través de los Pirineos, casi hasta las puertas de Roma, y el romano Publio Cornelio Escipión, que consiguió derrotarlo. La victoria fue para Roma, lo que le dio el control total sobre el Mediterráneo.

Pero, a lo largo del siglo I a. C., la República entró en crisis: Julio César, Pompeyo y Craso se asociaron en secreto para repartirse el poder (primer triunvirato) y limitar los poderes del Senado.

Julio César era un militar y político romano que acabó enfrentándose al sector más conservador del Senado romano. Fue el primer general romano en penetrar en los inexplorados territorios de Britania y Germania.

A pesar de que bajo su gobierno la República experimentó un breve periodo de gran prosperidad, algunos senadores vieron a César como un tirano que ambicionaba restaurar la monarquía. Con el objetivo de eliminar la amenaza que suponía el dictador, un grupo de senadores formado por algunos de sus hombres de confianza, como Bruto y Casio y antiguos lugartenientes, urdieron una conspiración con el fin de eliminarlo.

En los idus de marzo (los idus eran días de buenos augurios que tenían lugar los días 15 de marzo, mayo, julio y octubre y los días 13 del resto de los meses del año) del año 44 a. C., los senadores convocaron a César al Foro para leerle una petición, escrita por ellos, con el fin de devolver el poder efectivo al Senado. Marco Antonio, que había tenido noticias difusas de la posibilidad del complot, temiendo lo peor, corrió al Foro e intentó parar a César en las escaleras, antes de que entrara a la reunión del Senado.

Pero el grupo de conspiradores interceptó a César y lo condujo a una habitación donde le entregaron la petición. Al momento, se abalanzaron sobre él y comenzaron a acuchillarle (las armas estaban prohibidas en el senado). De acuerdo con algunos historiadores romanos, al menos 60 senadores participaron en el magnicidio.



Tras el asesinato, los conspiradores huyeron, dejando el cadáver de César a los pies de una estatua de Pompeyo, donde quedó expuesto por un tiempo. De allí, lo recogieron tres esclavos públicos que lo llevaron a su casa en una litera, de donde Marco Antonio lo recogió y lo mostró al pueblo, que quedó conmocionado por la visión del cadáver. Poco después, los soldados de la decimotercera legión, tan unida a César, trajeron antorchas para incinerar el cuerpo de su querido líder. Luego, los habitantes de Roma, con gran tumulto, echaron a esa hoguera todo lo que tenían a mano para avivar más el fuego.

Su muerte provocó el estallido de otra guerra civil, en la que los partidarios del régimen de César, Antonio, Octavio y Lépido, derrotaron a sus asesinos, liderados por Bruto y Casio. Al término del conflicto, Octavio, Antonio y Lépido formaron el Segundo Triunvirato y se repartieron los territorios de la República, aunque, una vez apartado Lépido, finalmente volverían a enfrentarse entre ellos, y Octavio, heredero de César, venció a Marco Antonio y Cleopatra, la reina de Egipto y amante de este.

A continuación, Octavio se convirtió en Emperador de Roma bajo el nombre de Augusto y, en ausencia de asesinos políticos o usurpadores, consiguió expandir en gran medida las fronteras del Imperio.

Con la victoria de Octavio sobre Marco Antonio, la República se anexionó las ricas tierras de Egipto y fue convertida en una propiedad personal del emperador, y como tal, legable a sus sucesores.

En el año 27 a. C. se estableció una ficción de normalidad política en Roma, otorgándosele a Augusto, por parte del Senado, el título de *Imperator Caesar Augustus* (Emperador César Augusto). El título de emperador (*Imperator*), que significa «vencedor en la batalla», le convertía en comandante de todos los ejércitos. Aseguró su poder manteniendo un frágil equilibrio entre la apariencia republicana y la realidad de una monarquía dinástica con aspecto constitucional, en cuanto compartía sus funciones con el Senado.

Tras su muerte, Octavio fue consagrado como hijo del *Divus* (divino) Julio César, lo cual le convertiría, a su muerte, en dios.

Augusto fue el primer emperador romano. Gobernó entre 27 a. C. y 14 d. C., año de su muerte, convirtiéndose así en el emperador romano con el reinado más prolongado de la historia.

El mandato de Augusto inició una era de paz relativa conocida como la Paz Romana o *Pax Augusta* (en su honor). Salvo por las constantes guerras fronterizas, Roma gozó de un ambiente pacífico durante más de dos siglos.

El Imperio romano se extenderá desde la llegada de Augusto en el 27 a. C. hasta el año 476 de nuestra era. Bajo la etapa imperial, los dominios de Roma siguieron aumentando hasta llegar a su máxima extensión durante el reinado del emperador Trajano.



Los primeros emperadores desde Augusto hasta la muerte de Nerón, es decir, entre el 27 a. C. y el 68 d. C., formaron la **dinastía Julio-Claudia**, que tras el periodo del 68 al 69, el año de los cuatro emperadores, dio paso a la **dinastía Flavia** con tres emperadores del 69 al 96 y a la **dinastía Antonina**, los 5 buenos emperadores, del 96 al 180. El 180 se inició la **dinastía Severa** que duró hasta la muerte de Alejandro Severo en el 235. Con la muerte de Alejandro, se da por iniciada la crisis del siglo III.

Con Diocleciano (285-305) se inicia el periodo del Bajo Imperio o Dominado, llamado así por el título de Dominus (“Señor”) que adoptó el emperador. Para facilitar el gobierno, Diocleciano instauró la tetrarquía: dividió el Imperio en cuatro zonas, dos de ellas dirigidas por augustos, y las otras dos, por sus sucesores con el título de césares. Pero este sistema fue muy breve.

Constantino reunificó el Imperio y puso la capital en Constantinopla, pero tras él, el poder de Roma fue resquebrajándose.

El emperador Teodosio dividió el Imperio entre sus dos hijos, Honorio, que gobernó en el Imperio Romano de Occidente, con capital en Roma, y Arcadio, que se quedó con el de Oriente, con Bizancio como capital (395).



A principios del siglo V, las tribus germánicas, empujadas hacia el oeste por la presión de los pueblos hunos, procedentes de las estepas asiáticas, penetraron en el Imperio romano. Las fronteras cedieron por falta de soldados que las defendiesen y el ejército no pudo impedir que Roma fuese saqueada por visigodos y vándalos. Cada uno de estos pueblos se instaló en una región del imperio donde fundaron reinos independientes.

El Imperio Romano de Oriente pervivió durante toda la Edad Media, hasta 1453, fecha en que la capital, ahora llamada Bizancio, fue tomada por los turcos.

VI. FRASES Y CITAS

Acta est fabula, el espectáculo ha terminado, Suetonio. Palabras pronunciadas por el emperador Augusto en su lecho de muerte

A capillis usque ad ungues, de la cabeza a los pies (a las uñas). Plauto

Auscultare disce si nescis loqui, aprende a escuchar si no sabes hablar. Pomponio

Mulier aut amat aut odiat: nihil est tertium, la mujer ama u odia: no hay una tercera posibilidad.

Aut Caesar aut nihil, o César o nada, lema de César Borgia

Carpe diem quam minimum credula postero, aprovecha el presente y no cuentes con el mañana, Horacio.

Litterarum radices amaras, fructus dulces sunt. Las raíces del estudio son amargas, dulces sus frutos.

Vincere scis, Hannibal, victoria uti nescis. "Sabes vencer, Aníbal, pero no sabes aprovecharte de la victoria". Histórica frase que dirigió a Aníbal su lugarteniente, Maharbal, reprochándole el no haber continuado la lucha para invadir Roma. Se utiliza para referirse a quien, teniendo al alcance de la mano el triunfo, lo abandona en el último momento.

VII. ACTIVIDADES

1. Indica de qué declinación son las siguientes palabras.

Cornus, us	Bellum, i	Annus, i	Mare, is
Puer, i	Dies, ei	Ara, ae	Metus, us
Terra, ae	Manus, us	Proelium, ii	Vetus, veteris
Populus, i	Rex, regis	Pax, pacis	Dominus, i

2. Declina las siguientes palabras las siguientes palabras y pon su género.

- Terra, ae
- Nauta, ae
- Iustitia, ae
- Lucretia, ae
- Agricola, ae

3. Analiza estas oraciones sintácticamente. Después, pon el caso latino que les corresponda según su función.

- El segundo año del reinado, Tarquinio hizo la guerra a los romanos
- Crearon en Roma una nueva magistratura, la dictadura.
- Numa Pompilio fue un gran gobernante en Roma
- En el primer año, nombraron cónsules a Bruto y a Colatino.
- El consulado de Colatino, esposo de Lucrecia, fue breve.
- Rómulo invitó a las poblaciones vecinas de Roma.
- Cleopatra, esposa de Julio César, era una mujer hermosa.

4. Declina las siguientes palabras.

- Bellum, i
- Iulius, i
- Puer, i
- Vir, viri
- Templum, i
- Collatinus, i
- Magister, i

5. Analiza la función de los siguientes sintagmas y tradúcelos al latín.

- De las rosas
- En los templos

- Para el señor
- A Claudio
- Los niños
- Las niñas
- ¡Oh, señora!
- De la guerra

6. Busca en el diccionario las siguientes palabras y escribe su traducción al latín, su enunciado y su género. Todas las palabras serán de la primera y segunda declinaciones.

- Pino:
- Tierra:
- Señora:
- Mandato:
- Palabra:
- Cochero:
- Atardecer:
- Alegría:
- Regalo:
- Maestro:
- Jardín:
- Culebra:

7. Pon el caso o casos, género y número de los siguientes sintagmas y tradúcelos. Después, cámbialos de número.

- Rosarum:
- Verbis:
- Fabrorum:
- Magistrae:
- Regina:
- Gener:
- Pueri:
- Argenti:

8. Resume brevemente los tres periodos políticos por los que pasó Roma.

9. ¿Por qué y cuando cae el Imperio Romano? Explícalo con tus palabras.